

XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2015.

Política frentista del PRT-ERP, el caso del Frente Antiimperialista y por el Socialismo (FAS).

Lisandro Silva Mariños.

Cita:

Lisandro Silva Mariños (2015). *Política frentista del PRT-ERP, el caso del Frente Antiimperialista y por el Socialismo (FAS)*. XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-061/502>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Política frentista del PRT-ERP, el caso del Frente Antiimperialista y por el Socialismo (FAS).

Lisandro Silva Mariños. Lic. Sociología-UBA.

lisandrosilva@live.com

Resumen:

El Frente Antiimperialista y por Socialismos (FAS) fue una iniciativa organizativa en tanto frente político de masas que el PRT llevó adelante luego de la apertura democrática en 1973. Dicha organización dedujo que el contexto político democrático exigía una táctica frentista amplia. En ese sentido el FAS era parte de una política integral del PRT que buscaba construir en tres niveles (el partido revolucionario-frente liberación nacional y social- ejército guerrillero). El FAS contuvo a su interior dirigentes sindicales clasista, integrantes del Movimiento Sacerdotes para el Tercer Mundo, dirigentes sindicales peronistas, movimiento de artistas, dirigentes tobas y referentes o intelectuales políticos de la época, entre otros. Esta composición heterogénea, implicó grandes debates a su interior con respecto al peronismo, la lucha armada y el socialismo, durante sus tres congresos. Esta experiencia legal del PRT es vagamente estudiada y escasamente conocida, ya que creemos que principalmente el eje militar y otras dimensiones, son catalizadoras de las investigaciones sobre dicha organización. Frente a ese foco de atención, proponemos indagar el plano de la iniciativa legal y frentista impulsado por el PRT, en este caso, analizando el FAS.

Palabras claves:

PRT-ERP/ Frente Antiimperialista y por el Socialismo/ guevarismo/ peronismo/ lucha armada.

Introducción.

El Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) entendía la necesidad de construir un partido de combate marxista-leninista-guevarista; que condujera un Frente de Liberación Nacional y Social; y pudiera enfrentar en el plano militar al enemigo con un ejército popular del pueblo. Bajo esa estrategia, identificó que era necesaria la construcción de organismos de masas superiores, que con un marcado proyecto político, pudieran ser la antesala del FLNS. En ese sentido se impulsa el Frente Antiimperialista por el Socialismo (FAS) que contó con III encuentros previos de preparación y III congresos multitudinarios que fueron desarrollándose cualitativamente y cuantitativamente. En dichos congresos las características de la coyuntura política fueron cambiando y eso se expresó en la conformación de su programa y las iniciativas concretas a desplegar.

En ese sentido, este trabajo intenta ser un abordaje exploratorio a la cuestión frentista del PRT intentando articular sus definiciones estratégicas expresadas en su artículo “Perspectiva del Frente de Liberación” y la realidad concretas de sus construcciones.

La Política frentista del PRT-ERP.

A la hora de pensar como el PRT-ERP¹ desarrollaba la política frentista, necesariamente debemos remitirnos al artículo publicado en El Combatiente N°103 de enero del 1974 titulado “Perspectivas del Frente de Liberación”. Entendemos que dicho artículo sea publicado en la prensa del partido responde, por un lado, a dotar de línea/formar a la militancia sobre los debates en curso y, por el otro, intervenir desde la lucha teórica contra las tendencias populistas (Montoneros) y reformistas (Partido Comunista) existentes.

El artículo se inicia citando al revolucionario búlgaro Dimitrov para argumentar la importancia del **frente único** y profundiza definiendo de modo conceptual y práctico los distintos frentes y sus respectivas vinculaciones con el partido. La primera distinción

¹ El Partido Revolucionario de los Trabajadores –Ejército Revolucionario del Pueblo fue una organización político militar argentina de orientación marxista-leninista-guevarista. Fundado en 1965 como la síntesis del Frente Revolucionario Indoamericano Popular y Palabra Obrera, pero consolidada como partido en 1968 tras la ruptura que pondrá la línea guevarista de Santucho sobre la trotskista de Nahuel Moreno. Tras esa ruptura se funda el Ejército Revolucionario del Pueblo en 1970. El PRT-ERP fue uno de los actores de izquierda más beligerantes durante los sesenta y setenta. Dicha organización fue desarticulada pocos años después del golpe cívico-militar de 1976.

retomada de los aportes del revolucionario búlgaro es la diferencia entre el frente único propuesto por la clase obrera y la colaboración de clase. No sólo son vistas como distintas, sino que incluso como contradictorias e incompatibles entre si: *“En realidad el frente único del trabajo representa la lucha y el esfuerzo en común de las masas trabajadoras y sus partidos políticos y organizaciones económicas para fines determinados y concretos, cuya realización sólo es posible en la lucha **contra** la burguesía, el capitalismo y sus partidos, no mediante cualquier clase de **colaboración** con ellos”*

Esta diferencia estratégica es la que ve al frente único (entendido como una alianza/unión de clases y no como una colaboración de las mismas) como elemento necesario en un proceso revolucionario ya que las diferencias existentes entre las distintas clases oprimidas generan las condiciones de posibilidad para el frente único en base a ciertos puntos comunes. Caso contrario, de no existir diferencias entre dichas clases, y por ende sus intereses sean comunes, bastaría con un partido que las reúna y represente políticamente.

El PRT-ERP ve que entre los puntos en común, uno sumamente importante es coincidir sobre quien es el enemigo más poderoso a enfrentar desde el campo popular: el imperialismo. Focalizando un enemigo común, dicha organización se demarca de las variantes burguesas/ populistas que también ven al imperialismo como un enemigo a enfrentar pero que son impotentes para plantarse como un real opositor. En base a esta diferencia estratégica se piensa en configurar un **Frente de Liberación Nacional y Social**²**contra el imperialismo y sus aliados burgueses:** *“El frente de liberación nacional y social es, en consecuencia, un arma estratégica del pueblo para el logro de sus objetivos, cuya necesidad y posibilidad surge objetivamente de las necesidades más profundas de todas las clases oprimidas: proletariado, campesinos, villeros, capas medias.”*(El Combatiente 103)

Dicho frente tiene tareas, composición y objetivos estratégicos específicos. En relación a la composición del mismo, el PRT entiende que no puede realizarse un corte horizontal de tinte sociológico para pensar que sectores de clase componen el frente, sino que hay que pensar su morfología visualizando de modo vertical a la sociedad. Bajo ese prisma, se divide el mapa social con el objetivo de: a) identificar los enemigos del pueblo ligados a la burguesía y cómplices locales del imperialismo; b) unir las fuerzas del pueblo a través de un proceso

² [De ahora en adelante FLNS]

de ruptura de organizaciones y fusión de otras en post de generar organizaciones nuevas, cualitativamente superiores a las preexistentes. Este proceso (b) necesariamente debe desarrollarse en base al acuerdo conceptual, pero fundamentalmente práctico, de un programa que refleje los intereses del pueblo, el odio a la explotación y la decisión de terminar con ella. Es decir, un programa anticapitalista. Quienes defiendan este programa y constituyan el frente lejos están de diluirse o abandonar sus intereses o ejes de intervención específicos, sino más bien, potencian su trabajo sectorial dentro de una organización más amplia y contenedora.

En relación a sus objetivos estratégicos el FLNS está llamado a ser según el PRT- retomando la experiencia vietnamita- un **ejército político de las masas**, que si bien programáticamente no se diferencia de un **ejército popular guerrillero**, detenta diferentes tareas a resolver: *“El Ejército Popular que se construye a partir de la guerrilla está destinado específicamente al combate. Aún cuando no descuide ni por un segundo el aspecto político de su accionar, su tarea fundamental es militar, es la destrucción de la fuerza militar de la burguesía y el imperialismo, principal sostén de su poder. El Frente de Liberación en cambio es la herramienta política de las masas, destinada a batir políticamente al enemigo en todos los frentes, trabajando legalmente cuando el enemigo se ve obligado a hacer concesiones democráticas; clandestinamente cuando el enemigo reprime abiertamente; combinando ambas formas cuando las circunstancias lo determinan. Obviamente, esta diferencia en las tareas, determina también una diferencia en la composición de ambas organizaciones. Si bien por sus programas ambas permiten el ingreso de cualquier persona del pueblo, la característica combatiente de las tareas del Ejército Popular exige una selección mucho más rigurosa del personal. En el Frente, en cambio, tienen amplia oportunidad de desplegar la inmensa riqueza de su capacidad creadora y su energía, las más amplias masas, hasta los ancianos y niños, como lo prueban los miles de ejemplos vietnamitas.”*(El combatiente N° 103).

Vale mencionar que si bien el FLNS busca organizar a bastos sectores populares, el mismo no debe confundirse con los **órganos de masas**. El PRT entiende que aquí reside, además de una diferenciación en las tareas, una diferencia programática. El FLNS debe tomar *todos* los problemas que afectan los intereses de la clase (ya sean político-sociales-económicos) para dar una lucha ideológica contra el sistema capitalista en su conjunto. Por su parte los

órganos de masas intentan dar respuestas a los problemas inmediatos de la clase, tomando su especificidad, su parcialidad, para desarrollar la conciencia de las masas interpelada por sus espacios organizativos más próximos como los sindicatos, agrupaciones obreras, campesinas, villeras, estudiantiles, etc. En ese sentido, dichos reagrupamientos son más flexibles, más amplios, con fuerte carácter reivindicativo y matices políticos.

En el plano de la acción política, en vías de construir ese FLNS, el PRT gesta una experiencia concreta: el **Frente Antiimperialista y por el Socialismo (FAS)**. Es importante señalar que si bien el mismo responde en el plano teórico a lo que sería el FLNS, en la práctica no es la realización de dicho frente, sino más bien un embrión que necesita desarrollarse con mayor profundidad y extensión político-ideológica. En ese camino, el PRT busca aun fuerzas con otras organizaciones (Peronismo de Base, Montoneros, Juventud Peronista, Partido Comunista, Juventud Radical); con miles de activistas no orgánicos a ninguna organización o tendencia política, pero que luchan activamente en las organizaciones de masas; y también con el millar de personas del pueblo que no participan de forma activa en la lucha de clases pero objetivamente están interpelados por dicho proyecto.

En la concepción integral de la política frentista, la última distinción que el PRT incorpora es entre el FAS- en tanto germen del FLNS- y un **frente táctico en la unidad de acción**: *“(...) el Frente de Liberación Nacional y Social, cuyo embrión en nuestra Patria el FAS, tiene un carácter estratégico y permanente, es el arma de unidad y lucha de la clase obrera y sus aliados, campesinos, villeros, capas medias. El Frente Antifascista en cambio, o cualquier órgano similar, son herramientas para la unidad de acción frente a circunstancias concretas; en este caso, la escalada fascista, la agresión imperialista, la defensa de las libertades públicas. El contenido de clase de un organismo de este tipo es más complejo que el Frente de Liberación (...) las distintas capas de los oprimidos no están automáticamente agrupadas en diferentes partidos y organizaciones populares, de acuerdo a sus diferencias de clases, sino que la división en la superestructura es más amplia, reflejando diferentes estadios en el proceso de desarrollo de la conciencia y la organización del pueblo. Pero en la lucha contra el fascismo están inmediatamente interesadas todas las fuerzas populares, ya que este feroz enemigo ataca por igual a todas ellas, incluso las que son sólo tíbiamente democráticas. Las diferentes fuerzas del pueblo*

deben pues, encarar la unidad de acción frente a él, independientemente de que aún no hallan logrado resolver diferencias de otro orden; independientemente de que algunas de ellas estén encuadradas en partidos u organizaciones donde, de hecho, estén subordinados a fracciones burguesas no fascistas.” (El combatiente 103).

Por su carácter táctico y en gran medida defensivo, dicho frente puede estar integrado por sectores medianos burgueses y aún burgueses no fascistas. Claramente la relación al interior del frente será de unidad y disputa por la dirección del mismo. En ese sentido, el PRT entiende que la clase obrera debe dar una lucha sin concesiones por la hegemonía del frente, entendiendo la unidad en la acción fundamentalmente en la movilización y acción directa, sin buscar reducir la iniciativa política al parlamentarismo burgués donde el enemigo a enfrentar es claramente más fuerte.

Emergencia del Frente Antiimperialista y por el Socialismo.

Entendemos que a partir de la apertura democrática signada por el GAN, el PRT- que venía desarrollando distintos órganos de masas y el ejército popular guerrillero, comienza a prefigurar el FAS como un germen del FLNS. A su vez, con coyuntura marcada por el avance del fascismo, lanza un frente táctico como el Frente Antifascista. Es decir que en pocos años, producto de la dinámica de la lucha de clases, ponen en acción, todo el esquema organizativo mencionado previamente.

Los ensayos previos al FAS dan cuenta de la complejidad organizativa y política que las organizaciones tuvieron que afrontar para poder dotar de una estructura política-programática y orgánica a dicho germen del FLNS. Este punto se expresa en la imprecisión de fechar los tres primeros congresos del FAS ya que el registro documental del mismo se inicia en el IV congreso. Esto nos habla de que posiblemente no haya existido cronológicamente el I-II-III congreso del FAS, sino más bien, que el mismo emergió con dicho nombre oficialmente en su IV congreso llevado a cabo el 18 de Agosto de 1973 en la localidad de Villa Lujan, provincia de Tucumán. No hay acuerdo entre los distintos autores

que mencionan los antecedentes del FAS³, pero si se sostiene que existieron al menos tres instancias como antesala del mismo.

Al no encontrar menciones sobre el MPT y los tres primeros congresos del FAS, retomamos la hipótesis que liga la experiencia del FAA como antesala ya que la misma sí está desarrollada y registrada en la revista *Nuevo Hombre* que más tardas será el órgano difusor del Frente Antiimperialista y por el Socialismo. En el número 32 de dicha revista- publicada la segunda quincena de octubre 1972- encontramos un artículo titulado “*Ante la conciliación y la tregua. Unamos las fuerzas populares*” firmado por Silvio Frondizi donde se replica la convocatoria que lanzara Agustín Tosco desde la CGT-Córdoba para la conformación de un Frente Antiimperialista y Antidictatorial.

Según Pablo Pozzi (2000), el FAA fue impulsado por el PRT y apoyado por Frondizi, tras el balance autocrítico de la organización guevarista por su accionar militarista durante los años 70-72. La intención era poder aunar el trabajo existente de los comités de base impulsados por el PRT durante enero de 1972 con un frente más amplio. Así el 2 de diciembre de 1972 se desarrolla el primer encuentro del FAA- presidido por Silvio Frondizi- que contó con la presencia de 200 delgados y agrupaciones obreras y barriales cercanos o directamente orgánicos al PRT. Del escaso desarrollo del FAA junto a los comités de base existentes emerge públicamente el IV Encuentro Nacional Pro-Formación del Frente Antiimperialista y por el Socialismo desarrollado en Agosto del 1973 en Tucumán. Del mismo se tiene registro tanto en la Revista *Nuevo Hombre* N°47/segunda quincena de septiembre, como en la prensa del PRT llamada *El Combatiente* N°88/ 31 de Agosto de 1973.

La Revista *Nuevo Hombre* realiza una crónica exhaustiva del encuentro, describe quienes fueron los integrantes, las delegaciones presentes y repone los principales discursos de Tosco (Luz y Fuerza-Córdoba), Jaime (GCT-Salta), un integrante del ERP (Benito Urtega), un integrante del Ejército Libertador Nacional y Leandro Fote (integrante F.O.T.I.A y militante del PRT).

³ Pablo Pozzi menciona como antecedente los tres congresos del Frente Antiimperialista Antidictatorial iniciado en 1972; Daniel de Santis sostiene que fue el Movimiento Provincial de los Trabajadores; y Gorriaran Merlo en sus memorias afirma que el FAS tuvo efectivamente IV congresos que por su baja convocatoria y relevancia no son conocidos.

Entre las delegaciones y organizaciones presentes se nombra: Frente Revolucionario Peronista-Salta; PRT-ERP; Grupo El Obrero; Obreros del complejo Zarate Brazo Largo; Ejercito de Liberación Nacional; Juventud del PRT; el Partido Comunista Marxista Leninista; la Delegación Pampa del Indio-Chaco y una delegación encabezada por Nora Sciapone que acercó la adhesión de Partido Socialista de los Trabajadores. Vale mencionar que la revista agrega un recuadro especial para mencionar a las organizaciones peronistas presentes en el encuentro: Montoneros-Columna Sabino Navarro; Frente Revolucionario Peronista; Organizaciones de Base Peronistas; Acción Revolucionaria Peronista; Juventud Peronista y Juventud Peronista Trabajadores-Salta; Integralismo-Tucumán; Centro Villero Peronista-Tucumán; Juventud Revolucionaria Peronista-Tucumán/Jujuy; Unidad Básica 22 de Agosto; Bloque de Agrupaciones Peronistas-Paraná; Fuerzas Armadas Peronistas-Tucumán; Coordinadora Peronista-Tucumán; Juventud Peronista-Trelew (observadora). Las delegaciones llegadas de Santa Fe, Corriente, Jujuy, Tucumán, Córdoba, Buenos Aires, Capital Federal, Santiago del Estero y Chaco, muestran el carácter nacional del encuentro y por sobre todo su composición heterogénea combinando organizaciones marxistas con otras peronistas.

El encuentro no tuvo estrictamente un carácter de congreso. Marcado por el primer aniversario de la Masacre de Trelew⁴, fue más bien un acto político donde se presentaron las delegaciones, se dio la palabra a los sectores en lucha y se votó un programa del encuentro. El objetivo fundamental era poder dotar de una estructura orgánica al proto-frente e intentar lanzar la candidatura de Tosco-Jaime para las elecciones presidenciales de septiembre. La Revista Nuevo Hombre menciona que si bien existía una gran expectativa por la respuesta de Tosco-Jaime, la negativa por parte de los dirigentes sindicales- conocida pocas horas antes del encuentro- no causó frustración en la militancia ya que el hecho principal era poder generar las bases para la constitución de un frente antiimperialista y por el socialismo, con una clara dirección proletaria. La negativa fue fundamentalmente una decisión de Tosco, quien entendía que para estructurar una candidatura era menester contar

⁴ sucesivos actos en homenaje a dicho acontecimiento, el más grande de ellos fue el que convocó 20 mil personas en la plaza de los dos congresos.

con una alianza amplia que incluyera a más sectores combativos y del pueblo, para así no convertirse en un polo antiperonista a nivel electoral (Iñigo Carrera 2014).

Finalizados los discursos, se propuso que el próximo congreso se lleve a cabo en la provincia de Chaco para dar el apoyo a los aborígenes en lucha de dicha provincia, y se leyó una propuesta de trabajo hacia la conformación de un programa del frente que en la prensa del PRT- El Combatiente se resume en 15 puntos.

Período entre congresos.

Durante estos tres meses pos y pre congresales, las organizaciones impulsoras del FAS desarrollaron la ardua tarea de estructurar dicho frente por la base. Fue así que en pocos días comenzaron a formarse regionales, abrirse locales, realizar actividades públicas, actos, etc. Todo esto realizado en el contexto de un avance represivo sobre las organizaciones populares. Como primer acción conjunta, en tanto acto defensivo, se realizó una campaña de solidaridad con Manuel Gaggero- militante del FRP, corresponsal del diario El Mundo, abogado comprometido con las luchas populares, e integrante de la mesa nacional del FAS- que sufrió un atentado en su casa de Paraná-Entre Ríos. A ello se suma una campaña pidiendo la libertad de Pedro Cazes Camaro, militante de PRT-ERP, y director de la prensa del partido El Combatiente. El primer acto fuerte convocado por el FAS, fue el homenaje al Che Guevara llevado a cabo el 5 de Octubre- a cinco años de su caída en combate en Bolivia- en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. Los principales oradores del acto- Alicia Eguren, Eduardo Jozami y Ernesto Guevara Lynch- hablaron frente a más de 1500 estudiantes y organizaciones adherentes como el GOR; FAL-“CHE”; CPL; El Obrero; CEMS.

V Congreso del FAS.- 24 de Noviembre de 1973.

Si bien el V congreso del FAS estaba programado para el 3 de noviembre, el mismo se llevó a cabo el 24 de noviembre de 1973, a tan sólo tres meses del Encuentro Pro-

Formación del Frente Antiimperialista por el Socialismo desarrollado en el mes de agosto en la provincia de Tucumán.

Este congreso expresó un salto cuantitativo y cualitativo en el desarrollo del FAS. A nivel cuantitativo, se duplicó la asistencia de militantes ya que a este asistieron más de 12.000 militantes. A nivel cualitativo se expresaron tres cuestiones sumamente importantes: 1) el problema de la ampliación de más sectores sociales al FAS; 2) la aprobación de un programa mucho más detallado que el del IV Congreso; 3) la edificación orgánica en base a un estatuto.

Sobre el primer punto es Alicia Eguren quien marca con fuerza la necesidad de ampliar aun más la composición del frente. Si bien este congreso expresó una mayor heterogeneidad en la composición del mismo⁵- ya que tuvieron voz y votos sectores sociales como las agrupaciones villeras, poblaciones aborígenes de matacos y tobas, los sacerdotes por el socialismo, las mujeres por la lucha de genero, etc- Eguren, marca la necesidad de contener a más sectores peronistas para lograr encausar un frente verdaderamente antiimperialista y por el socialismo. En relación al programa votado, el mismo retoma la experiencia de lucha de la clase trabajadora expresada en a FORA anarquista, el 17 de octubre de 1945 y el programa de la CGT de los Argentinos de 1968. La diferencia fundamental es que estos programas fueron levantados por estructuras sindicales y el FAS en tanto ejercito político de masas intenta incluir las luchas reivindicativas para superarlas en luchas políticas. Este programa puede ser entendido en tanto “transición al socialismo” pero también como una posicionamiento claro ante el pacto social que el gobierno peronista venia desarrollando entre las burocracias sindicales y las cúpulas empresariales. Por último en relación a la estructura orgánica, tras este congreso, se vota una dirección nacional, presentado a Armando Jaime como el presidente de la misma y se delinear los contornos para poder desarrollar las regionales del FAS con mayores potencialidades orgánicas. Entre los puntos más importante se menciona que: FAS está integrado por organizaciones políticas y de

⁵ Otras organizaciones que fueron sumándose a partir del IV congreso fueron el Partido Comunista Marxista Leninista (PCML), la Organización Comunista Poder Obrero (OCPO), la Liga Espartaco, la Liga Socialista, el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), Izquierda Socialista, Grupo Praxis, Socialismo Revolucionario; Peronismo de Base, Ejército Libertador del Norte, Acción Proletaria, Democracia Obrera Revolucionaria y Círculo Socialista, entre otras.

masas que adhieran al documento político y programa votado en el V Congreso; se desarrollan congresos de delegados, uno por organización para debatir la política del frente; existe también un congreso nacional cada 6 meses que elige el comité central y al presidente del FAS además de trazar el plan político del frente; el comité central- integrado por los mejores 30 congresales- se reúne cada cuatro meses, prepara los congresos y es más importante que el congreso general; el comité ejecutivo se reúne mensualmente y lo componen los mejores 15 compañeros del comité central; y la mesa permanente que toma los aspectos cotidianos de la agitación y propaganda, declaraciones y actos.

VI congreso: la unidad ante el fascismo.

Este último congreso se realizó el 15 de Junio de 1974 en Rosario, Provincia de Santa Fe, al cual asistieron 30.000 militantes y activistas. El mismo se desarrolló tan sólo ocho meses después del V Congreso, y tuvo la tarea central de poner el pie al Frente Antifascista votado en el congreso pasado ya que la coyuntura política estaba marcada por una avanzada derechista signada por los ataques parapoliciales, el golpe policial conocido como el “navarrazo”, el ataque al diario “el mundo” y la censura de distintas revistas de izquierda, el encarcelamiento de Armando Jaime, etc.

Fue así que este congreso- que contó con dirigentes del FAS como Armando Jaime, Silvio Frondizi, Oscar Montenegro, Manuel Gaggero, Alicia Eguren de Cooke, Susana Gaggero- arribó a una declaración final que menciona como puntos fundamentales a abordar en la coyuntura política: 1º) Que este Congreso sea el punto de partida para la más amplia y enérgica movilización del pueblo por la derogación de toda la legislación represiva y el cese del crimen político la tortura y la represión; por la libertad de todos los presos políticos y la más amplia libertad política. 2º) Llevar a todo el pueblo a movilizarse en repudio contra los planes represivos, a unir sus fuerzas por la derogación de las leyes represivas. 3º) Convocar a todas las regionales a unificar nacionalmente jornadas de protestas y luchas. 4º) A luchar por la defensa de la democracia, la libertad política, económica, social y popular a través de movilizaciones, campañas de esclarecimiento, actos públicos, etc. 5º) La lucha por la libertad, por la democracia, contra el imperialismo, es la lucha permanente por la liberación nacional y social de nuestra Patria.

Conclusiones.

Los trabajos consultados sobre el FAS abonan pocas determinaciones sobre dicha experiencia organizativa impulsada por el PRT. María Seone, deduce que el FAS es producto de una necesidad electoral. En su libro "A todo o nada. La historia secreta y la historia política del jefe guerrillero Mario Roberto Santucho", la autora describe la conformación del FAS de esta manera *"Finalmente cansado de tantas polémicas estériles, Santucho dio instrucciones para que se intentara la construcción de una fórmula alternativa a las formulas burguesas. Algo así como una Frente Antiimperialista y por el Socialismo (FAS), cuyo binomio electoral podría ser Tosco y Jaime"* (Seonane 1991, 149).

Por su parte, Vera Carnovale, el FAS era concebido por el PRT como *"un movimiento político de características frentistas, que reunía organizaciones populares y revolucionarias, peronistas y no peronistas (...) La persistente movilización popular, la incapacidad de la burguesía para dar respuesta a la crisis estructural que atravesaba el capitalismo argentino y la inoperancia, por todos señalada, del gobierno de Isabel Perón determinaba, para el PRT-ERP, una "situación revolucionaria", antesala del "estallido final" (...) La disputa por el poder exigía el más amplio acuerdo de fuerzas políticas y sociales (un Frente Antiimperialista)"* (Carnovale, 2011. 150).

Es quizás Pablo Pozzi, en su trabajo titulado "Por las sendas argentinas. El PRT-ERP, la guerrilla marxista" quien dedica un capítulo al trabajo desplegado por el PRT en el periodo democrático iniciado en 1973 y ahonda un poco más en el FAS *"(...) el PRT-ERP concebía su política como una de defensa de las libertades democráticas y como una forma de garantizar y profundizar la participación de las masas, mientras que consideraba que las concesiones y la negociación frente a la ofensiva de la burguesía y de la derecha, en un contexto de auge de masas, sólo podía desembocar en un nuevo golpe de estado de características fascistoides (...) El FAS se conformó sobre la base de la frustrada experiencia de los comités de base y del Frente Antiimperialista Antidictatorial, creado a fines de 1972 (...) El FAS fue una experiencia fundamental para el PRT-ERP puesto que logró reunir una cantidad de grupos dispersos sobre la base de un claro programa*

antiimperialista y socialista. Su crecimiento y sus congresos hicieron impacto sobre todo en el interior del país. Sin embargo, durante su corta existencia nunca llegó a consolidarse en el nivel nacional ni como una instancia frentista ni como un organismo efectivo de poder dual. De hecho, excepto en zonas como Córdoba, Tucumán y Rosario donde tuvo organización barrial, el FAS tendía a ser una instancia propagandística superestructural más que a la construcción de acuerdos duraderos entre sus integrantes o a la coordinación de las luchas sociales en el nivel nacional.” (Pozzi, 2000; 234).

A nuestro parecer el FAS, en tanto embrión del FLNS que el PRT buscaba construir, no fue ni una herramienta electoral (Seoane), ni un movimiento político de masas (Carnovale), sino que quedó en un intento intermedio de un ejército político de masas que no logró aglutinar mayores sectores del peronismo revolucionario y tampoco dotar de mayores dinamismos por fuera de las iniciativas partidarias. Vale aclarar que partiendo de no creer que su tarea fuese la de ser un organismo de efectivo poder dual (Pozzi), en menos de dos años, dicho frente logro aglutinar diferentes organizaciones tanto del campo político revolucionario (organizaciones político-partidarias) como del plano social reivindicativo (agrupaciones de villeros-movimiento de aborígenes-etc). Creemos que el quietismo y disolución del FAS se debe a no existir un acuerdo entre las organizaciones impulsoras sobre el futuro del mismo. La centralidad de un partido nacional como el PRT-con la capacidad de impulsar la línea que quisiese en el frente en base a la lectura de la coyuntura que evaluaban- llevó a intentar convertir al FAS en un Frente Democrático Patriótico Antiimperialista, lo cual excluía a los sectores que enfatizaban la necesidad del socialismo y no se expresaban por la defensa de la democracia con el ímpetu que el PRT lo haría hacia 1975.

Bibliografía.

Carnovale, Vera. *“Los Combatientes. Historia del PRT-ERP”*. Siglo Veintiuno Editores. Buenos Aires. 2011.

De Santis, Daniel. *“A vencer o morir. PRT-ERP. Documentos. Tomo I”* Editorial Universitaria de Buenos Aires. 2000.

De Santis, Daniel. *“A vencer o morir. PRT-ERP. Documentos. Tomo II”* Editorial Universitaria de Buenos Aires. 2000.

De Santis, Daniel. *“La historia del PRT-ERP por sus protagonistas”* Buenos Aires. A formar filas. Editora Guevarista. 2012.

Mattini, Luis. *“Hombres y mujeres del PRT-ERP, de Tucumán a La Tablada”*. Buenos Aires. Contrapunto. 1990.

Pozzi, Pablo. *“Por las sendas argentinas. El PRT-ERP. La guerrilla marxista”*. Buenos Aires. EUDEBA. 2000.

Pozzi, Pablo. *“Historias de perros. Entrevistas a militantes del PRT-ERP”*. Buenos Aires. Imago Mundi 2012.

Seoane, María. *“A todo o nada. La historia secreta y la historia política del jefe guerrillero Mario Roberto Santucho”*. Editorial Planeta Argentina. Buenos Aires. 1991.

Fuentes documentales.

Revista Nuevo Hombre número 32 Segunda quincena de octubre 1972; número 47 Segunda quincena de Agosto 1973.

Prensa del PRT llamada El Combatiente N°88/ 31 de Agosto de 1973; El Combatiente N°103 de enero del 1974.